



Esta es la segunda parte de una historia.
¡Léela y luego... créala!

Nadie y los hermanos cíclopes

Odiseo y sus compañeros son capturados por Polifemo, un cíclope gigante. Cada mañana, el cíclope devora a dos prisioneros antes de salir a cuidar de su rebaño, y luego coloca una pesada piedra delante de su puerta. Odiseo, buscando una forma de escapar, ve un garrote gigante y decide convertirlo en una lanza. Pide a sus hombres que le ayuden a endurecerlo al fuego. Por la noche, Polifemo regresa, cuida de su rebaño y devora a otros dos prisioneros. Odiseo le ofrece entonces vino fuerte y el cíclope, encantado, bebe una gran cantidad. Cuando Polifemo le pregunta su nombre, Odiseo responde «Nadie», con la esperanza de que esto le ayude en su plan. Finalmente, el cíclope, borracho, cae en un sueño profundo, dispuesto a comerse a Odiseo en último lugar. Aprovechando la oportunidad, Odiseo calienta el garrote puntiagudo en el fuego y, con la ayuda de cuatro de sus hombres más fuertes, clavan el arma en el ojo del cíclope con todas sus fuerzas antes de protegerse de su furia.

¡Toma nota de la información más importante del texto!

*Tus notas pueden ser
 Mapa mental
 Tabla
 Dibujo, etc.*





Esta es la segunda parte de una historia.
¡Léela y luego... créala!

El gigantesco cíclope, herido, se saca la lanza del ojo y pide ayuda a sus hermanos. Sin embargo, cuando estos le preguntan por qué grita, Polifemo responde que «nadie» le ha atacado. Sus hermanos, pensando que está loco, se marchan diciendo que está sufriendo la ira de Zeus. Al oírlos, Odiseo sonríe, pues su truco ha funcionado. El cíclope, aún más enfurecido, volcó todo lo que encontró a su paso para encontrar a Odiseo y sus compañeros.